

CLC3/57



COMPOSICIONES

POÉTICAS.

COMPOSICIONES

POÉTICAS

QUE DAN Á LUZ ALGUNOS

ALUMNOS DEL COLEJIO

DE

FIGUERAS.



FIGUERAS

IMPRESA DE J. A. SEY Y C.^{ta}

1840.

1128

1009

COMPTON

PORTUGAL

QUE HA A LHA ALGUNS

ALGUNS DO CALHÃO

III

ESTADO

ESTADO

ESTADO

ESTADO

Reg 8611

PRÓLOGO.

La colección de composiciones poéticas que tan modestamente principia en este primer año de la existencia del Colejio de Figueras, tiene dos objetos: primero y principal animar á los alumnos, y segundo dar una muestra al público de lo que en el Colejio se hace. El público conocerá que las composiciones son de niños, y de niños que no han leído mas que en la naturaleza, y aun debemos añadir, de niños que por faltos de principios y conocimiento de la lengua Castellana, han empleado la mayor parte del año en estudiar la Gramática y solo el último tercio en el arte de escribir.

La colección de composiciones poéticas
que tan modestamente principia en este pri-
mer tomo de la biblioteca del Colegio de San
Geronimo, tiene dos objetos: primero, y principal-
mente, el de reunir a los alumnos, y segun-
do, el de proporcionarles un modelo de
una especie de poesía de la que en el Co-
legio se hace. El primer tomo, que las
composiciones son de verso, y de métrica que
es más fácil para que en la naturaleza, y
que deban servir de modelo para que los
alumnos aprendan a escribir en la lengua
Castellana, han compuesto la mayor parte
del año en estudio en el Colegio, y solo el
ultimo tomo en el año de estudio.

DESPEDIDA DEL CAMPO.

¡ O paternal morada
Que oistes mis vajidos !
Con dolorido rostro
Escucha mis despidos :

Del dia en que nací,
En tu recinto hallé
Placeres; ¡ ay de mí !
Que luego dejaré.

Pues en aqueste día
De mi voz lastimera
Escucha los quejidos :
¡ Quizá por vez postrera !

Vivid felices todos,
Padres encanecidos,
No olvideis á un hermano,
Mis hermanos queridos.

Paloma, que en tu infancia
Con gozo alimenté,
Léjos de mí no olvides
Cuanto te acaricié.

Tù, ó cristalina fuente,
 Que de tus claras aguas
 Con el suave murmullo
 Al sueño me invitabas,
 De tu grata frescura
 No podré disfrutar,
 Y á peñas que te cercan
 Jamás me recostar.

¿Y privado seré
 De trepar la ladera?
 De menos echaré
 Brincar en la pradera.

En el robusto pino
 No podré bambolear,
 Y debajo su sòmbra
 Cansado reposar.

Siempre recordaré
 El jardín y las flores,
 Del dulce rruiseñor
 Los cánticos de amores.

No oiré de la zampoña
 Melodiosos sonidos,
 No hallaré del jilguero
 Los polluelos y nidos.

A Dios, plateado río,
 Sentado á cuya orilla
 Tu curso comparaba
 Al de mi corta vida.

Creced siempre felices,
 Becerros y corderos ;
 Lejos de mi brincad,
 Cabritas y carneros.

A Dios, linda escopeta,
 A Dios, plomo homicida,
 Que al pájaro indefenso
 Le quitabas la vida.

Salid, liebres y gamos ;
 Marchó vuestro enemigo,
 Correréis libres todos
 Sin temer mi castigo.

Un eterno saludo
 Al campo y moradores ;
 A la ciudad me parto
 Dó estaré entre rumores.

Allí no mas caballo,
 No mas juegos ni redes ;
 Tristeza y lugubrez
 Entre negras paredes.

No oiré mas de la oveja
 El dulce cimbalillo ;
 Sí de la catedral
 El ruidoso martillo.

Allí entre mis tareas
 Buscaré en vano alívio,
 Entre calles angostas
 Y un aire corrompido.

JOSÉ VILALLONGA.

Sobre el mismo asunto.

Estamos en Otoño,
 Ha pasado el Estío;
 Vámonos á cursar
 Durante el tiempo frio.

Tengo de separarme;
 Mas antes de partir,
 De todos mis objetos
 Me quiero despedir.

Reciba V. mi padre,
 Aqueste filial beso,
 Y crea que es la prenda
 Para mí de mas peso.

A Dios, madre querida,
 Modelo de ternura,
 Conserve el Sempiterno
 Vuestra vida y ventura.

Venid, hermanos tiernos,
 Que antes quiero abrazaros
 Que llegue aquel instante,
 En que debo dejaros.

Sed felices, creced,
 Del padre sed amados;
 ¿Os manda? obedeced
 Cual hijos bien criados.

A Dios, Tilo florido,
 Del bosque el mas coposo;
 A Dios, fresquita sombra,
 Mi placer y reposo.

Mantente así lozano,
 Conserva tu frescura,
 Que trocarás despues
 Mis penas en dulzura.

Clara fuente, ya es tiempo
 Que el despido recibas,
 Lo mismo que vosotras
 Montañas y colinas.

Campos, bosque, arboleda,
 Praderías y selva,
 Conservaos lozanos
 Hasta que á veros vuelva.

Hasta mas ver, perríto,
 A Dios, á Dios, fusil,
 A Dios, mi caballíto,
 A Dios mil veces mil.

Nada á temer teneis
 Las que con alas vaís,
 Los que á patas andais,
 Pues lejos me tendreis.

Ven, ven, tierno jilguero,
 Acércate, palomo,
 No temais que os alcance
 Mi mortífero plomo.

A Dios, céfiro leve,
 Me despido de tí,
 Mas triste que un amante
 Que ama con frenesí.

Me voy á Barcelona
 ¡ O suerte malhadada!
 Donde siempre tendré
 La atmosfera cargada.

Allí yo lloraré
 No ver al Sol salir,
 Ni darle una mirada
 Cuando se va á dormir.

Allí dentro paredes
 Echaré ya de menos
 Las delicias del campo,
 Los lugares amenos.

JOAQUIN GELI.

Sobre el mismo asunto.

A Dios, ó verdes campos,
 Que ya voy á marchar,
 Y mi alegría toda
 Muy pronto acabará.

Por fin, ó padres míos,
 Ya es tiempo de partir,
 A Dios, que mas no puede
 Mi corazón sufrir.

A vosotros, hermanos,
Tambien os dejaré;
Pero de mi memoria
Jamás os borraré.

¡O fuente y riachuelo,
Rio, campo y montaña!
A Dios... que en llanto amargo
El rostro se me baña.

¿Como frondosos bosques,
Así dejaros puedo,
Vuestra sombra olvidando,
De que tanto me acuerdo?

Del alto y denso roble
Me voy á despedir
Debajo cuya sombra
No podré mas dormir.

Y á ti, hermosa escopeta,
Preciso me es dejar:
¿Y como de los perros
Me podré separar?

A mi veloz caballo
Solito dejaré,
Y yo solito y triste
A la ciudad me iré.

Salid, ligeras aves,
Salid, liebres veloces,
No os espanten del plomo
Los impulsos atroces.

No temais, no, mis tordos,
No temais, gorriones,
Pues ya de mi escopeta
No saldrán perdigones.

Ya quedo por momentos
Sin mi felicidad;
Pues parto, y parto luego
A la triste ciudad.

A vivir encerrado
Allí entre altas paredes,
Dó tomaré los libros
En lugar de mis redes.

Si aquí el céfiro dulce
El ánimo me alegra,
Allí tendré del libro
La densa polvareda.

Si muy contento aquí
Me paseo en el valle,
Tendré allí que salir
Por una estrecha calle.

Aun lo que mas siento
No ver al Sol naciente,
Como dora las nubes
Cuando pasa á poniente.

J A I M E B O S C H .

Sobre el mismo asunto.

Mi corazon prorumpe
 En amargas querellas,
 Al ver que de mis padres
 He de dejar las huellas.

¿ Y así en mis verdes años
 ¡ O el peor de los males !
 Los dejo, cuando debo
 Estrar á sus umbrales?

Para mí no hay remedio,
 Debo alejarme de ellos;
 Pues que me están llamando
 Ya mis libritos bellos,

A Dios, padres queridos,
 Dejadme por lo menos
 Que os lllore, y tambien lllore
 Estos sitios amenos,

A Dios, hermanos míos,
 A Dios, á Dios, queridos,
 Mi corazon ecsala
 Muy profundos quejidos.

Y tú, bosque frondoso,
 Que este sitio coronas,
 Y en sus árboles, himnos
 O rui señor, entonas.

¿ Podré acaso dejarte?
 Es locura pensarlo,
 Que de repente marche,
 Sin aquí suspirarte.

No teman ya las aves
 El espantoso trueno
 De mi horrible escopeta,
 Porque me parto luego.

Ahora sin jemidos,
 Y sin temer perderlos,
 Podreis fabricar nidos,
 Que no vendré à cojerlos.

A Dios, caballo mio,
 A Dios, perro lijero,
 A Dios, todos, á Dios,
 ¡ O trance el mas severo!

A la ciudad me voy,
 Mansion por mí no amena
 Donde solo los libros
 Aliviarán mi pena.

JUAN DE PABLO

Sobre el mismo asunto

Quedaos, caros padres,
 Quedaos en reposo:
 Los estudios me llaman;
 Dejaros es forzoso.

¡ O campo! lo mas grato
 Para mi siempre fuiste,
 Y ahora de tu lado
 Me separo muy triste.

¿ Como podré dejaros
 A vosotras, ó fuentes,
 Cuyas aguas bebian
 Estos labios sedientos?

A Dios, linda escopeta,
 De la que me serví
 Tantas y tantas veces
 Para irme á divertir.

A Dios, tu caballito,
 Que ya no te veré,
 Pues qué por largo tiempo
 De ti me ausentaré.

Me voy á Barcelona,
 Donde estaré encerrado;
 Ella es ciudad hermosa;
 Mas no cual lo es el prado.

Desde allí no podré
 Ver al sol cuando nace,
 Ni cuando se sepulta
 En la tumba de ocaso.

José Costa.

Sobre el mismo asunto.

A Dios, casa paterna,
 A Dios, dulce morada,
 Solo al pensar que os dejo,
 El alma queda helada.

A Dios, mi padre y madre,
 A Dios, hermano amado,
 A Dios, sombrío bosque,
 A Dios, hermoso prado.

Me voy, ò mi escopeta,
 Me voy, amados perros,
 Salid lijeras liebres
 Por estos altos cerros.

En esta soledad
 Mucho tiempo he vivido,
 Y por fin me despido
 Para ir á la ciudad.

Mas antes que me marche,
 Traed mi escopetilla
 Que veo está pasando
 Una tierna avecilla.

Mas, no, que es ya muy tarde,
 Se acerca ya la noche,
 No puedo tardar mas;
 Debo subir al coche.

JOSÉ MARCA

Sobre el mismo asunto.

Ha llegado ya el tiempo,
O padres, de marchar
A cursar ocho meses,
Y os tengo de dejar.

Est tiempo de abrazaros
Y daros el á Dios
A vos papá y mamá
Y á mis hermanos dos.

Despedirme tambien
De la fuente deseo
Y de aquesta campiña
Que formó mi recreo.

A mi perro y fusil
En paz quiero dejar,
Lo mismo que á las aves
De este suelo feraz

Las liebres y perdices,
Seguras estarán,
Pues que mis perdigones
No las alcanzarán.

A Dios hermoso prado,
A Dios, patria querida,
Para tardar á veros
Os doy la despedida.

José Pont

CANCION PATRIOTICA.

Si la patria á sufrir obligada
Por sus hijos tiranos miramos,
El acero empuñando muramos,
Y luchemos con gusto y valor.

Ella jime, suspira, se acaba,
Agotarse se ve su poder
Por salvarla á morir ó vencer
Nos impela de patria el amor.

No temamos la muerte, valientes,
Que de escollos por nosotros no haya,
No tardemos, que pronto se vaya
Todo libre á los campos de honor.

Si es felice, felices seremos,
Si ella pobre, tendremos miseria,
Hijos somos de la madre Iberia:
A la lid, á la lid sin temor.

Guerra y muerte por guia tengamos,
El valor en nosotros se vea,
Cada libre que encienda la tea
Que electricice á la patria el amor.

JOAQUIN GELI.

De la patria la suerte peligrá,
 La miseria creciendo va en ella,
 Venid todos, sigamos la huella,
 Que á la cumbre nos guía de honor.

Fútil sea el temor de la muerte
 Superemos ya viles temores
 Con fusiles y al son de tambóres
 A la patria volvamos la suerte.

Si ella sufre, también sufriremos,
 Si ella júne, tendremos dolor;
 Guerra, sangre, matanza y terror
 Por dó quier en la España veremos.

¿El cadalso no veis levantado?
 ¿Que amenaza, no veis, vuestras vidas?
 Prefiramos morir dando vivas
 A la España, que muera el traidor.

José Pont.



SISTEMA DE LECTURA PÚBLICA
DE CATALUNYA. BIBL. FIGUERES



1303828456

CLC9/37²⁰
GENERALITAT
DE CATALUNYA

BIBLIOTECA POPULAR
DE FIGUERES

Reg. 8611

Sig. 834.509

Col

